medicamentos escondidos hoy en sus producciones. Unos cuantos ensayos que ha hecho la Academia de Medicina de México en este terreno, patentizándoles su fecundidad, les manifiesta que una vez cultivado, muy poco tendrán que mendigar de regiones extrañas y mucho que retornarles en cambio de las que reciban.

Los deberes de bibliógrafo me obligan á concluir con una noticia que traslado bajo la responsabilidad de su autor. León Pinelo, después de mencionar una edición de Recchi, anterior á 1629, dice—"volvió á " imprimirse en Alemania, 1648, 1651."— La edición de 1648 es más que dudosa.

---



## 1790

*Francisci Hernandi Medici atque Historici Philippi. II. Hisp. et Indiar. Regis et totius Novi Orbis Archiatri, Opera, cum edita, tum inedita, ad autographi fidem et integritatem expresa, impensa et jussu Regio.—Matriti Ex Tipographia Ibarræ Heredum. Anno MDCCLXXXX*
Tres vol. fol. menor.

Al cabo de más de dos siglos de olvido iban, al fin, á ver la luz pública todos los trabajos originales de Hernández y realzados por una de las más esmeradas producciones de las famosas prensas de Ibarra, bien que despojados del brillante atavío de sus estampas que le cercenaban las dos terceras partes de su valor. Carlos III tomaba la impresión bajo su amparo justificando así el renombre europeo que disfrutaba y haciendo lo que podía para desvanecer el borrón que mancillaba la memoria de sus

predecesores.—Hizo todavía más el ilustrado Monarca; por una parte ordenó á su Embajador en Roma que procurara adquirir los dibujos iluminados que había llevado Recchi á fin de dar á la nueva edición todo su esplendor; y por la otra dispuso el envío á México de una expedición de naturalistas para repetir los trabajos de Hernández y reparar la pérdida que había causado el incendio del Escorial.

Justo es que el honor de tales empresas se otorgue á los Reyes que las favorecen, porque sin su protección fracasarían; mas débese principalmente á los que las promueven y ponen los medios de llevarlas á efecto.—Este honor corresponde íntegramente al célebre Miuistro D. José Galves [1] que dejó en México la más grata memoria por los beneficios y adelantos que le procuró ejerciendo el elevado cargo de su Visitador. Quizá el espectáculo de la espléndida naturaleza del país le inspiró el pensamiento

[1] La sola mención de este nombre bastaría para justificar lo que dije en una anterior sección, censurando el descuido de los bibliógrafos españoles. El nombre de D. José Galves no figura en el Diccionario de Mellado.



que después inició siendo Ministro. El promovió la impresión de las obras completas de Hernández; mas su muerte acaecida en 1787 y la de Carlos III en el año siguiente, comenzó á prepararles la desgracia que se les preparaba.

Todavía tuvieron ilustrados protectores en Carlos IV y en D. Antonio Porlier; mas como con la inauguración de este monarca se desarrolló precipitadamente la decadencia de España, la continuación de la empresa sólo sirvió para refrendar y agravar la vergüenza de antigua culpa.

A D. Casimiro Gómez Ortega (1) Médico y profesor distinguido de botánica, se confirió la comisión de colegir los MSS. originales de Hernández y de revisar su impresión. Desempeñóla cumplidamente empleando los borradores que se habían conservado en la Bibliotecs de los Jesuitas, y de los cuales antes he dado su noticia y descripción.—Si, según indica el mismo en

[1] Su nombre no figura en la portada ni en el Prólogo de esta edición; pero siendo un hecho bien conocido que él fué el editor, llenó el vacío que dejó su modestia como un tributo debido á su celo y laboriosidad.

su prólogo, la impresión quedó comenzada á la muerte de Carlos III, no caminaba muy rápidamente. Los tres volúmenes publicados llevan la fecha de 1790. — En el 3º termina la Historia natural de las plantas y con él terminó también la publicación, dejando inéditas la continuación de aquellas y las otras obras del autor, que con los apéndices debían formar dos volúmenes más. ¿Cuál fué el obstáculo invencible que la paralizó bruscamente, andada ya más de la mitad de su carrera?.... El modesto editor nos lo muestra procurando darle alguna consistencia; pero si lo contemplamos en su verdadera luz y propio lugar, lo hallaremos fútil y aun vituperable.

No faltaron críticos de pequeña y obtusa capacidad, á quienes la cortesía de Ortega [1] honra, llamándolos doctos, sensatos, pero demasiadamente rígidos, que reprobaron la impresión, declarando infructuoso el gasto que se hacía en una obra anticua-

(1) Non deerunt fortasse viri alioquin docti, cordatique, sed plus justo subrigidi, qui hanc editionem improbarunt, utpote nimis seram, hominibus horum clarissimorum temporum infructuosam nihilque aut parum solidæ landis. Auctori ipsi, aut Hispano nomini allaturam.—PRAEFAT. pág XII.ª



da que no podía hacer honor al autor, ni al buen nombre español.— ¡Triste sería pensar que tales hombres dieran entonces la exacta medida de su estado intelectual! ....El hecho es que la impresión quedó interrumpida, dejando incompleta la historia natural, é inéditos todos los otros trabajos de Hernández.

Lo publicado de aquella en los tres volúmenes impresos abraza tan sólo la materia correspondiente al reino vegetal, distribuida en veinte y cuatro libros. Sus capítulos contienen generalmente, la descripición de una sola planta, ó árbol formando en su conjunto el número de *dos mil ochocientos cincuenta y cinco* capítulos, reducidos en el extracto de Recchi á....

A la portada del primer volumen sigue un Prefacio de XVIII páginas en que su editor D. Casimiro Gómez Ortega dá las noticias del MS. que le sirvió de original y que yo he trasladado en los párrafos que preceden. Continúan cuatro hojas sin foliatura; la última destinada á la corrección de las erratas y las anteriores ocupadas por una epístola latina, en verso, *Francisci Hernandi ad Ariam Montanum Virum prae-*

*clarissimum atque Doctissimum.* En ella dá una suscinta, pero suficiente idea de la obra, del auxilio que puede ministrar para los adelantos de la medicina con el descubrimiento de las nuevas substancias, comunica varias particularidades relativas á su viaje, al sistema empleado para la reducción de sus trabajos, á las investigaciones que practicó para cerciorarse de los hechos que relataba, sin olvidar los descubrimientos y congojas de espíritu que la envidia y la malevolencia le sembraron en su camino. Un profundo tinte de melancolía y de desaliento campea en esa poética narración que hasta cierto punto forma el prólogo de la obra.

El texto comienza en la página 1.ª con un epígrafe, que originalmente debía ser el particular de este tratado, pero que hoy se sustituye como único y general, puesto que el de *Opera omnia*, anunciado en la portada, es engañoso y ni siquiera enuncia su asunto. El de *Historia plantarum Novae Hispaniae*, allí estampado, es el único que actualmente le corresponde. Pónenle fin tres índices alfabéticos; el 1.º muy extenso y cuidadosamente redactado, se compo-



ne de voces enteramente mexicanas, y en general bastante correctas, reproduciendo los nombres propios de las plantas, con la indicación de las páginas en que se describen. El 2.º geográfico designa los lugares donde se producen. El 3.º *Rerum notabilium*, corresponde á un epígrafe y presenta en la palabra *Plantæ* una extensa y curiosa definición de las plantas, distribuidas según sus clases, formas y aprovechamientos ya solamente para ornato, ya para el diverso empleo que se les puede dar en las artes y economía doméstica, consagrándose una sección especial á las denominadas *Plantæ virtutibus insignes*.

Hé aquí lo único que poseemos del texto original de Hernández. Sin embargo, no por ello podemos reputar incompleta su *Historia natural*, pues si bien lo quedó realmente en la última edición Matritense, tenemos su complemento en la historia de los animales y minerales que corre agregada, como apéndice, á la edición romana de Recchi.

Las obras mencionadas ocupan cuatro de los volúmenes del MS. que se conservan en la biblioteca de los Jesuitas. El 5.º,

compuesto de opúsculos sobre diversas materias debía ocupar el mismo número en esta edición. Ortega había destinado para formar el 4.° noticias relativas á la vida y escritos del autor, la historia de los animales y minerales, un proemio inédito de Hernández, las descripciones de las plantas de la India Oriental y de Filipinas, que éste había diseminado en su *Historia plantarum*, y como apéndice final la traducción castellana del extracto de Recchi, publicada é impresa en México por Fr. Francisco Ximenes *(Vide)*. Es indudable que la colección de los Jesuitas no comprendía todos los escritos del autor y que todavía quedaban otros diseminados que también escaparon á las diligentas investigaciones de Ortega. Todos igualmente, con excepción de un pequeño opúsculo, permanecen inéditos. De ellos se dá razón individualmente en los artículos siguientes.

---



## ESCRITOS INEDITOS.

### § 1.

Estos, según advertí antes, son los que forman el vol. 5 del MS. de los Jesuitas. Los citaré en el orden y con los epígrafes con que los menciona Ortega.

1° *De partibus septuaginta octo maximi Templi Mexicani, fartis effuso sanguine; aliis ministeriis generibus officiorum, votis, jurejurando hymnis, de fœminis, quæ templo inserviebant.*

La prolijidad de este epígrafe y la extremada concisión de su equivalente, que se hallará en el § inmediato, me inducen á creer que ese opúsculo sea el que publicó el P. Nieremberg, formando con su texto el cap. 22, Libro VIII, de su *Historia Naturæ maxime peregrinæ*, intitulado *De septuaginta et octo partibus maximi templi Mexicani*. El nos dice paladinamente [1] que

(1) Ego presentabo historiam novam ex Francisco Hernando, cuius opera valde adiutus sum in hoc volumine etc.

lo tomó de Hernández y nadie ha dudado que fuera obra original suya, especialmente después de publicados los trabajos cronológicos de Gama que tanto y tan inteligente uso hizo de las importantes noticias que contiene. Ignoramos si Hernández designó á la vez, la fuente donde había bebido las que trasmite. Para llenar esa laguna y dar á cada uno lo que le pertenece, diré que las noticias de aquel opúsculo y las que forman los capítulos 23, 24, 26 y 27 del citado Libro intitulados *Coeremoniis Mexicanorum. De effusione sanguinis superstitiosa.—De Ministris Deorum.—De Votis juramentis et nuptiis*, y que Nieremberg dice haber tomado de Hernández, no son obra original de éste. Todas ellas, las unas *literalmente*, y las otras en *extracto*, son la simple *traducción latina* del texto *original castellano* de las *Relaciones* que forman el—*Apendiz del Segundo Libro*—de la—*Historia general de las cosas de Nueva España*, escrita por Fr. Bernardino de Sahagún. Un minucioso cotejo de ambos textos me ha dado esta convicción. A la vez me ha sido muy útil, porque con el auxilio del texto latino he podido enmendar varios de los intole-



rables descuidos y erratas que corresponden al texto castellano impreso. Adelante hallaremos especies análogas á las mencionadas, sin que por ellas se pueda formar conjetura alguna que lastime la honra de Hernández. He sabido que los primeros trabajos de Sahagún consistían en tratados especiales, y que desfavorecidos por sus hermanos de hábito se dispersaron, manteniéndose algunos años diseminados en varias manos. Es muy probable que los que nos ocupan llegaran anónimos á las de Hernández.—Prosigo la mención de sus escritos.

2.° *Librum de Provincia chinæ seu* TAIBIN, *quae septem dierum navegatione distat á Philipicis.*

3.° *De Morbo Nouæ Hispania anni 1576 vocato ab Indis* COCOLISTLI.

4.° *De sine ex epistola Melchioris, Societatis Jesu, et aliis.*

5.° *De Pisce quem vulgus, navigantium septemtrionalium* REMERICO *appellant.*

6.° *De Pisce* TIBURONE.

7.° *Cristianae methodi libros tres (versibus hexametris) cum eruditissimis annotationibus ad marginem appositis illustrissimi re-*

*verendissimeque viri Petri Moyæ de Contreras, Archiepiscopi Mexicensis, quæ loca explicant paulo dificiliora.*

§ II.

Los escritos mencionados en esta Sección forman el volumen que adelante se describe. Los de su primer foliaje ocupan casi las dos terceras partes de aquel, y tienen una importancia muy superior á los de la precedente sección. Los del 2.° foliaje son, indudablemente, copias dobles de los allí anotados en los núms. 8.° y 9.° Ese volumen prueba, según antes notaba, que existían diseminados más escritos de los recogidos por los Jesuitas. Para conservar á mis noticias su originalidad y pareciéndome perfectamente adecuadas á la índole de este artículo, agrego á continuación los apuntes que formé en Madrid el año 1867, con presencia de aquel volumen, y que entonces destinaba como apéndice á los del Calendario é historia de Sahagún. Esta circunstancia explicará y excusará las irregularidades de forma que allí se notan, y aun las de redacción; v. g. la mixtura de latín



y castellano. Sólo copiaba á la letra los pasajes que estimaba substanciales.

8.° *Questionum Stoicarum librum unum. cum Proemio ad Philippum II. Regem.*

9.° *Problematum Stoicorum librum unum*

10.° *Problemata seu Erotemata philosophica secundum mentem Peripateticorum, et eorum Principis Aristotelis.*

11.° *Meteorologica.*

12.° *De Anima Problemata.*

13.° *Problemata moralia ex mente Aristotelis.*

A este catálogo deben agregarse las descripciones de las plantas de la India Oriental y de Filipinas que Ortega, según ya vimos, dice haber eliminado de la Historia natural, destinándolas como una sección especial para formar parte del vol. 4°. de su edición.

---